



Columna



Rodrigo Moreno Orellana, gerente
de la Ruta Lagos y Volcanes

Rutas escénicas en el sur de Chile

La experiencia es clave y vaya que ayuda. Cuando comenzó a articularse la Ruta Escénica Lagos y Volcanes hace ya ocho años, pocos sabían el real impacto que tendría esta iniciativa empujada por hombres y mujeres que tenían un fin común, visibilizar el turismo en la zona sur de Chile, y que conocían el potencial de estos seis distintos circuitos, que son muy diferentes entre sí, pero que están ubicados en una zona común.

Araucanía Andina y Lacustre, Siete Lagos, Lago Ranco, Norpatagonia y Lago Llanquihue con Cochamó, hoy se articulan de manera alineada gracias a la Ruta Lagos y Volcanes, una ruta pionera impulsada por Corfo, a través de un Programa Estratégico Transforma, que se denominó como la primera ruta escénica de Chile y que ha logrado movilizar al sector privado y público por un bien común en temas de turismo.

Son más de cinco mil empresas en tres regiones, con una red de asociados de más de 800 organizaciones y más de 3.500 personas alcanzadas en esta red de colaboración y que cuenta con el apoyo de tres casas universitarias de renombre. En lo público, un ejemplo a destacar es lo logrado con el Ministerio de Obras Públicas (MOP), que desarrolló un instructivo de rutas escénicas y que fija la forma para ser declaradas como tal. En 2020 fuimos declarados como la primera ruta escénica del país.

Toda esta experiencia la pusimos a disposición para que la Carretera Austral también pueda ser declarada como ruta escénica,

lo que se concretó este 2025, lo que nos tiene muy contentos. De esta manera, y gracias a los esfuerzos colaborativos, hoy tenemos desde Temuco hasta el Estrecho de Magallanes, rutas escénicas, productos turísticos que articulan y asocian servicios de turismo y sus ecosistemas.

A través de nuestra ruta y ahora con la Ruta de los Parques de la Patagonia, se está impulsando el desarrollo económico sostenible a partir de experiencias turísticas. Esto también conlleva la responsabilidad de estar monitoreando de manera permanente para que estas nuevas experiencias turísticas sean coherentes con las vocaciones territoriales, con la sostenibilidad y la regeneración. A su vez, apoyar al empoderamiento de los municipios para generar nuevas ordenanzas y normativas, que se coordinen mejor con el sector privado y así generar nuevas experiencias turísticas, y a la vez mantener y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En todo este proceso, la infraestructura es fundamental. Hoy, ya con los avances logrados con el MOP, podemos colaborar en la actualización o desarrollo de manuales carreteros específicos que contemplen obras complementarias, ciclovías, zonas de detención, corredores biológicos y así, un sinfín de maneras actuales de pensar la planificación territorial que ponga en valor la belleza escénica y el resguardo de las comunidades locales en más de 3.500 kilómetros del territorio nacional.